

Clubs para todos

Leemos en la prensa: «Por lo menos 300 gemelos de 14 naciones se reunirán en Oirschot (Holanda), el 21 próximo para un congreso de gemelos europeos organizado por el Club Deportivo local».

Por lo que se ve estamos en trance de ver asociaciones y congresos por los motivos más inverosímiles. Puestos a agruparse por las más originales afinidades, los hombres se ingenían para tender lazos de confraternidad entre sus congéneres afectados por las mismas aficiones, cualidades e incluso por los mismos defectos.

Antes era costumbre y necesidad de reunirse en formación colectiva solamente personas de una misma profesión, de un mismo arte o por razones de índole racial o religiosa. Ahora cualquier motivo es suficiente para levantar bandera de proselitismo. Y así como empiezan a ponerse de moda los clubs de fumadores de pipa, de pescadores de caña o de «vespistas» nada de extraño sería que a no tardar viéramos anunciar do algún congreso de barrigudos, de calvos o de patizambos.

SAN FELIU
DE GUIXOLS
19 MAYO 1955

Núm. 385

Año VIII

Áncora



Las acacias de mi pueblo

por L. d'Andraitx

Las acacias de la plaza Mayor de mi pueblo, humildes acacias blancas y, como todas de raíces poderosas, expeden el perfume suave de sus flores. Sonríen los albos racimos entre los dientecillos de las hojas verdes, y su sonrisa, llevada aquí y allá por el viento, es mensaje de cumplida primavera, del hermoso mes de mayo. Casi no se cómo son los árboles; si altos, si jóvenes, si viejos; nunca he sabido espiar cuando sus capullos rompen la cárcel de sus paredes verdes, para dar vuelo a unas alas prisioneras. Me sorprenden siempre en plena floración y, al cruzar la plaza, percibo un olor nuevo. Un perfume fresco y dulzón, penetrante, inconfundible, a pesar de que más que olor es recuerdo. Recuerdo de otro año y de muchos que fueron; peso de la primavera que fué y de la que espera. Balance. Estación. Presente.

¡Otra vez primavera!, parece que me digan las flores, esas flores que presiento, que no las veo, pues discurro raudo por la plaza. Y, sin verlas, se que están allí, porque me siguen y me llaman con su perfume. Tengo prisa, y no quiero detenerme. Mas el aroma me envuelve de inquietas perezas, mi paso lento inicia loco sueño. La primavera llegó; no me había dado cuenta. Pero, ¿no florecieron los almendros, no regresaron los pájaros negros de blanco chaleco, no perdió ya sus flores el peral, no cantó su gloria la Pascua? Sí, desde luego. Pero fueron sólo heraldos, mensajeros, promesas. Las estrellas cambiaron, y el mar enbravecido acusó el equinoccio. Yo no lo supe. Sólo al cruzar la plaza, con el nuevo olor del aire, con las sonrisas blancas de viento, hurtadas a las acacias, sólo entonces pue-

de entender que nació la primavera, que transcurrió un nuevo año, y que con la ciudad envejecí, que con la ciudad despierto.

Paso veloz por la plaza, no quiero detenerme, tengo prisa como cualquier mortal hoy la tiene, pero el perfume me sigue, me hostiga, me lleva, me vence. Un alto junto a la fuente, en el centro de la plaza.

¡Cuánta acacia! ¡Cuánta flor! ¡Mucho verde! Y una sarta de recuerdos, a caballo de un perfume cuajan en esperanzas sobre el cielo más azul de una nueva primavera.

¡Ah, las bellas acacias, las humildes acacias blancas de la plaza de mi pueblo!

Carrerilla Semanal

CARTELERA BABELICA

Aquí dice English spoken;
más allá On parle français
Prix fixe, Teinturerie,
Tea room, Wagons lit, Eintritt frei.
—¿Es que estamos en la UNESCO,
en la NATO, o en el boureau
de la OTAN? — No, nada de eso,
sinó en San Feliu - S'Agaró.

MORALEJA

*En un lugar de turismo
se impone el poliglottismo.*

*